

Jueves 30 de Mayo de 1918

Economías "nuevo régimen"

Mientras las noticias sobre el salitre artificial, ponen carne de gallina a los más optimistas, y mientras la prensa entera clama sobre la necesidad de introducir economías, el Ministro señor Briones Luco, poseionado como nadie de las necesidades y angustias del erario - pero también de sus correligionarios, - ha redactado un reglamento para la Caja de Ahorro y Previsión Social de los Ferrocarriles del Estado.

Teniendo en cuenta, especialmente, la falta de vacantes para los amigos políticos, y la dificultad de producirlas, aún cuando sea apelando á "los cuentos del tío", como el señor Aguirre Cerda; el Ministro de Ferrocarriles ha consultado en el Reglamento de la Caja de Ahorros aludida, la miseria de trescientos mil pesos en sueldos.

Es realmente reconfortante, en estos tiempos de cesantías y penurias, leer la lista de funcionarios y remuneraciones que mandará el nuevo organismo:

- Un director con \$ 30.000
- Un sub-director con 22.000
- Tres jefes de sección con 18.000

Vienen a continuación otros cuatro puestos de menor cuantía con 15.000, 12.000, 10.000 y 8.000 pesos respectivamente.

Al leer estas cifras, resulta un tanto curioso recordar que en el mismo ramo de los ferrocarriles, existen ingenieros que tienen a su cargo seiscientos kilómetros de línea férrea, y ganan \$ 15.000 de sueldo, o sea, bastante menos que los tres jefes de sección que ha establecido el señor Briones Luco, para que, libres de trabajo y responsabilidades, contribuyan al ahorro, a la medida de su fuerza y de sus sueldos. Pero esta diferencia de remuneración es explicable, por cuanto aquellos ingenieros fueron dotados por el viejo régimen, que tenía la pésima costumbre de reparar en los gastos del dinero público, aún cuando esto pudiera favorecer a los amigos.

Farece que el señor Briones Luco cree que es buena manera de fomentar el ahorro pagar 300.000 pesos en sueldos, porque, así, los empleados de la Caja, por botarates que sean, se tentarán a hacer economías. En cuanto al resto del público que paga contribuciones, tendrá que hacerlas también forzosamente, aunque sea en la comida y en la ropa. Pero esta manera de apreciar las cosas, no quita que resulte extraña la manera de fomentar el ahorro que, en la actual situación de las finanzas, ha descubierto el Ministro de Ferrocarriles

P.